

Multimillonarios

Cuando Jon Medved, un inversor de capital riesgo de Jerusalén, ojea los listados de nuevas empresas que buscan capital inicial, el número que más importa es el 8200. La Unidad 8200 es el programa supersecreto de espionaje electrónico de las Fuerzas Armadas israelíes. Y también el principal motor del éxito de su alta tecnología. En la década pasada, los veteranos de esta unidad pusieron en marcha unas cincuenta nuevas empresas tecnológicas por valor de miles de millones de euros. “Todos los que son alguien en las altas tecnologías son ex 8200. ¡Me encantan estos chicos!”, afirma Medved. redmillonarios type unknown

Una lista parcial de millonarios veteranos de la 8200 incluye a Gil Shwed, uno de los potentados más jóvenes de Israel. Pasó cuatro años en la Unidad a finales de los 80, antes de poner en marcha Check Point Software, que protege al 98% de las empresas de la lista Fortune 500. Shlomo Dovrat, otro veterano, vendió su empresa de *software* financiero a un competidor estadounidense por casi 155 millones de euros. Otras dos lumbreras de esa unidad secreta, los hermanos Yehuda y Zohar Zisapel, son una auténtica fábrica de empresas: han vendido 23 compañías de telecomunicaciones, seis de las cuales entraron en el índice Nasdaq.

¿Qué pasa en la 8200 para que sus miembros estén tan bien situados? Nadie lo sabe. Es tan secreta que el Gobierno israelí se niega a hablar sobre ella. Se sabe que se encarga de las escuchas secretas y del espionaje avanzado y que hace responsables de presupuestos multimillonarios a soldados de 21 años, dándoles amplia libertad para innovar. El ambiente es de mucha presión: hallar un algoritmo o descifrar un código Linux puede suponer la diferencia entre que un terrorista suicida atraviere las defensas israelíes o sea atrapado a tiempo. “Es una cuestión de actitud: la innovación se espera, y se exige”, afirma Oded Relamed, un veterano de la 8200 y cofundador de Altair Semiconductor,

dedicada a la tecnología móvil de banda ancha.

Nadie duda de que los miembros de la Unidad están entre los más brillantes. En Israel, donde el servicio militar es obligatorio, los jóvenes de 18 años dotados para las tecnologías compiten por un puesto en la 8200. Con predecesores de tanto éxito, ¿cómo no comprenderles?

Fecha de creación

20 septiembre, 2007